

SECCIÓN 7

EL FUTURO DE LA INTELIGENCIA

7.1 Introducción

¹Lo que sigue trata principalmente sobre la inteligencia humana. Primero se tratará el probable desarrollo de la conciencia mental humana en el futuro próximo y en nuestro eón actual, el cuarto, luego la inteligencia en los últimos tres eones.

7.2 El desarrollo probable de la conciencia mental humana

¹En los próximos siglos, la actividad ordenada caracterizará crecientemente al género humano. Esta consiste en la intensificación de la organización de modo empresarial y el poner bajo la ley y el orden la entera vida de familias y grupos de familias, ciudades y grupos de ciudades, naciones y grupos de naciones. Esto sucederá voluntariamente y con el entendimiento inteligente de la necesidad grupal. Toda la tendencia del esfuerzo mental durante las próximas subrazas – quinta, sexta y séptima, es decir, los próximos 10000 años – se dirigirá hacia la síntesis de los esfuerzos, asegurando así el bien del colectivo. Se realizarán muchos esfuerzos infructuosos, hasta que la actividad ordenada, inteligente y adecuada caracterice al género humano.

²El futuro desarrollo de la conciencia mental humana puede ser captado en alguna medida sobre todo mediante el estudio de los cuatro rayos subordinados, 4–7, y de las relaciones en el trabajo de adaptar la forma a la voluntad consciente del plan con propósito. Por lo tanto, estas cuatro energías de tipo, o estas cuatro influencias planetarias (deberíamos siempre recordar que las influencias de rayo, a escala del sistema solar, son los efectos irradiantes de los regentes planetarios), se estudiarán por separado. Al hacerlo debería tenerse siempre en cuenta que cada uno de ellos se ha movido hasta una posición de poder en ciclos mundiales anteriores, que uno de ellos es la influencia de nuestro propio regente planetario, está siempre presente con nosotros, y es la principal influencia o vibración en el planeta, que algunos de ellos (5 y 6) están abandonando el poder en el momento actual, y otros (4 y 7) están entrando, que durante el resto de este eón y todo el siguiente (quinto) estos cuatro rayos de atributo circularán dentro y fuera de la posición de poder de manera incesante. Al final del quinto eón predominará el tercer rayo, habiendo comenzado su trabajo de síntesis. En el sexto eón el segundo rayo se unirá al tercero, de manera que los dos ejercerán influencia al mismo tiempo. En el séptimo eón el tercer rayo se debilitará y al comienzo predominará el segundo rayo y posteriormente el primer rayo. EE 11.2.18

³Desde el punto de vista actual dos rayos se ocupan particularmente de la evolución de la conciencia humana: el cuarto rayo, que es el rayo dominante del cuarto eón y globo, y el séptimo rayo. Estos dos rayos, o las energías de estos dos regentes planetarios, son grandemente instrumentales en producir coherencia en nuestro globo septenario y en nuestro planeta. El cuarto y el séptimo interactúan, uno actuando temporalmente como una fuerza negativa y el otro como una positiva. Aunque el cuarto rayo está siempre en segundo plano, se hace no obstante mucho más activo en ciertos ciclos. Unos de tales ciclos comenzará alrededor del año 2025. CH 17.14.13

⁴La difusión del conocimiento de estos ciclos de rayo, de la manifestación y obscuración de la fuerza de los rayos, conducirá al trabajo con la ley y a una cooperación inteligente con el plan de la evolución. Podría decirse aquí que seis de los siete kumaras (tres exotéricos y tres esotéricos) cooperan con esta Ley, y trabajan de manera exotérica o esotérica según los rayos en posición de poder. El primer kumara, nuestro regente planetario, está exento de este trabajo de intercambio, dado que siendo el punto de síntesis para todos los restantes está siempre en manifestación física.

⁵Es esta actividad de rayo lo que gobierna la manifestación y obscuración de un sistema solar y de un globo 49 con todo lo que está incluido en esa manifestación. De ahí el énfasis puesto en todos los libros esotéricos sobre el estudio de los ciclos.

7.3 Los primeros tres rayos

¹El primer rayo completará su trabajo en el género humano en tres grandes acontecimientos que ocurren en nuestro globo durante la manifestación del globo septenario: en la causalización a mitad de la tercera raza raíz en este eón, en el llamado día del juicio en el quinto eón y cuando el globo septenario esté a punto de oscurecerse en el séptimo eón.

²El advenimiento de los señores de la llama y la causalización a mitad de la tercera raza raíz fueron acompañados de una tormenta eléctrica que ocasionó una gran destrucción en el reino animal. Se implantó la semilla de la conciencia causal-mental, y el efecto de su energía aniquiló las formas animales. Las envolturas causales recién formadas tuvieron tal frecuencia vibratoria que se necesitaron nuevos organismos para los seres humanos recién creados.

³En el día del juicio en el quinto eón, el cuarenta por ciento del género humano sufrirá destrucción física. Las mónadas en cuestión serán transferidas a otros globos, más adecuados a su etapa de evolución. El sesenta por ciento superviviente entenderá por qué esto tuvo que ocurrir.

⁴En el séptimo eón, las mónadas que hayan alcanzado la meta de la evolución serán reunidas en el mundo 44. Esto se verá señalado por la obscuración y la destrucción de la forma. El sufrimiento será prácticamente cero, dado que las mónadas implicadas habrán alcanzado una etapa de evolución en la que podrán colaborar de manera consciente en el proceso de liberación.

⁵En lo que respecta al género humano, la actividad del primer rayo es más prominente en los eones cuarto, quinto y séptimo; para los devas, en los eones primero, segundo y sexto; para los reinos elementales, en el tercero. 15.8.4

⁶El tercer rayo rige todo el tiempo, porque el segundo rayo llegó al poder sólo en el segundo eón. El tercer rayo domina al mismo tiempo que el segundo hasta el final del globo septenario (el antiguo símbolo esotérico del “fin de los tiempos”). La influencia del tercer rayo comenzará gradualmente a oscurecerse sólo en el séptimo eón, a medida que el primer rayo se mueva de nuevo a una posición de influencia. No obstante, los tres rayos principales están presentes todo el tiempo.

7.4 Los cinco rayos de inteligencia

¹Los cinco rayos 3–7 constituyen la suma total de la inteligencia. Su influencia siempre trabaja en ciclos, un hecho que el género humano comprenderá cuando descubra cómo utilizar la electricidad del aire para su suministro de energía física grosera, y también para vitalizar, reconstruir y sanar el organismo.

²Los cinco rayos de inteligencia forman una unidad que tiene su propia numeración interna. Por tanto el tercer rayo es también llamado el primer rayo de inteligencia, el cuarto rayo es llamado el segundo de inteligencia, y así sucesivamente.

³Los rayos se manifiestan en ciclos de diferente extensión. Por ejemplo los ciclos del quinto rayo duran 3000 años, los del sexto rayo 2000 años, los del séptimo rayo 2500 años.

7.5 El cuarto rayo

¹La entrada a la influencia del cuarto rayo se manifestará de las siguientes maneras: La intuición se desarrollará por medio del conocimiento de las vibraciones del sonido y de las matemáticas superiores. Se utilizará la música para construir y destruir, se estudiarán las leyes de la levitación y del movimiento rítmico en todas las formas, desde un átomo a un sistema solar. Se practicará la manipulación de materia de toda clase por medio del sonido en el mundo físico y en el mundo emocional, y cuando la síntesis de los cuatro rayos en el tercero esté en vías de

lograrse, entonces esto sera posible también en el mundo mental. Se permitirá gradualmente la publicación de las “leyes del fuego”. Existen veintisiete leyes así, que son reveladas sólo después de la iniciación en esta etapa de evolución. En ellas se resumen las leyes básicas del color, del sonido y del ritmo. Cuando la influencia del cuarto rayo esté en la madurez, la música producirá calor o estímulo y las imágenes resplandecerán revelando el significado contenido. CV3 14.5, EE 10.16

²La llegada al poder del cuarto rayo tendrá efectos en la cuarta clase molecular de cada mundo, comenzando en el 49:4, el cuarto éter. Esto producirá los siguientes efectos:

³Los médicos se ocuparán cada vez más del cuarto éter, aun cuando no lo reconozcan como tal. Entenderán sus efectos, y dentro de ciertos límites, su utilización como una fuente de energía. La radioactividad y la electrónica serán cada vez más estudiadas. Este conocimiento revolucionará la vida del hombre. Le permitirá utilizar energía eléctrica en su vida diaria de una manera por ahora (1925) incomprensible. CR 5.43.17-19

⁴El hecho de la existencia de la envoltura etérica se establecerá, y la sanación del organismo, a través de la envoltura etérica, mediante energía etérica y irradiación solar, ocupará el lugar de los métodos actuales. La sanación caerá entonces prácticamente en uno de dos departamentos: la vitalización, por medio de la electricidad y la irradiación solar y planetaria; procesos sanadores, a través de los centros de las envolturas y la colaboración con los devas etéricos.

⁵El transporte se moverá de la tierra y del mar al aire, y la energía se tomará del éter del aire.

⁶Los teólogos estudiarán el aspecto energía de la vida, y la antigua guerra entre la ciencia y la religión terminará. El proceso de morir se estudiará desde el punto de vista de la envoltura etérica, y la continuidad de la vida después de la muerte del organismo será demostrada. Se buscará la conexión entre los diferentes mundos, y la analogía entre 49:4 y 46 se estudiará, porque se constatará que la influencia de seres cósmicos, sistémicos solares y planetarios procede a lo largo de alineamientos definidos: 22–28 a 46 a 49:4, según la ley de menor resistencia.

⁷Los científicos estudiarán la mencionadas realidades como energías y los teólogos las estudiarán como seres conscientes. Los filósofos se esforzarán al mismo tiempo para unir estas dos escuelas de pensamiento demostrando que lo que se estudia son dos aspectos de la misma realidad. En estas tres escuelas de pensamiento, científica, teológica y filosófica, tenemos el comienzo de la construcción consciente del antahkarana de la quinta raza raíz.

⁸La influencia del cuarto rayo sobre 48:4 tendrá efectos similares a los de 49:4. En muchas personas, el 48:4 de sus envolturas emocionales será estimulado, despertando el deseo en ellos de armonía de una nueva manera. Esto funcionará relativamente bien en individuos de la sexta subraza. Muchos viejos atlantes (individuos de la cuarta raza raíz) responderán al estímulo y encarnarán en ese momento, porque el cuatro y el seis están siempre estrechamente aliados.

⁹Esto está también conectado con la vida entre encarnaciones. La mayoría de la gente emplea su vida emocional post-física en 48:4, llamado el Paraíso. La vida en el “reino celestial” mental (el Tushita o Devachan de los budistas), para los más enfocados mentalmente, se sitúa en 47:4.

¹⁰Los devas del cuarto éter serán reconocidos por su utilidad, y en la sexta subraza la evolución dévica será extremadamente prominente. 49:4 es el plano de unificación para ciertos devas y mónadas humanas, y ciertos grupos (la cuarta jerarquía creadora y la sexta jerarquía dévica) tienen una siembra que cosechar juntas. EE 10.16.11

¹¹En 47:4 habrá, en el futuro inmediato, un periodo de evolución intensificada para los individuos de la quinta raza raíz, antes de su paso de una raza, un globo, una cadena o un globo 49 a otro. Aquí la quinta subraza tiene su gran oportunidad, porque en 47:4 se encuentra la primera percepción de la envoltura causal y respuesta vibratoria a la misma. A este respecto, debemos recordar que la envoltura causal envuelve a la primera tríada. 47:4 es el plano de prueba de las iniciaciones primera y segunda; aquí el hombre debe asegurarse su derecho a entrar en el sendero y obtener control sobre sus envolturas inferiores.

¹²El cuarto rayo es particularmente importante en esta cuarta cadena, en este cuarto globo y

en este cuarto eón. Cada regente planetario vierte su influencia en diferentes eones, mundos, cadenas, globos, razas y subrazas según principios numéricos.

7.6 El quinto rayo

¹El quinto rayo es el tercer rayo de inteligencia. El quinto rayo se ocupa de la construcción de la forma, de la utilización de la materia, de la manifestación de ideas, o de entidades, sean cósmicas, sistémicas solares, planetarias, humanas o subhumanas. El quinto rayo promueve el entendimiento mental del esoterismo, el entendimiento más importante del primer rayo (47:5-7). El quinto globo 49 es el globo 49 sintetizador para los cinco globos 49 que representan los rayos 3-7, pero no para los dos globos 49 que representan los rayos 1 y 2, ni para los siete globos 49 vistos como un todo.

²La influencia del quinto rayo es aquella que conduce a la adaptación científica de la materia a la forma. La energía consciente del quinto rayo “siempre unifica el tres y el cinco”. Esto se refiere a la unificación de las tríadas primera y segunda. También puede darse una explicación algo más elaborada: El quinto regente planetario es el señor del quinto rayo en el sistema solar y el regente del tercer rayo de inteligencia. En la causalización, en la que se unificaron la primera tríada y la segunda tríada, se creó una forma, la envoltura causal, en la que el “espíritu” (o el supraconsciente que reúne la experiencia) habitaba en 47:3, el superéter mental. Todas estas relaciones numéricas son importantes. Contado desde abajo, el superéter mental es la quinta clase molecular, la “quinta esencia” o *quinta essentia* en latín. Es precisamente en esta capa de la materia de la envoltura causal que la quintaesencia de la experiencia recogida en la encarnación se reúne. El mundo del superéter mental, la región inferior del mundo causal, 47:3, es el punto de encuentro para los individuos de los reinos naturales cuarto y quinto. CV3 14.18

³La influencia del quinto rayo decayó durante la cuarta raza raíz, pero ha aumentado continuamente durante esta quinta raza raíz (ariana). No ha alcanzado aún el zenit de su poder en esta raza. Durante el periodo inmediatamente por delante su influencia aumentará, luego decrecerá. Durante las entrantes subrazas su ciclo comenzará a disminuir, y la influencia del cuarto rayo alcanzará su zenit para este eón. Durante el quinto eón el poder del quinto rayo volverá a sentirse con fuerza, porque es el eón de este rayo. El quinto rayo ocasionará la gran separación que llamamos el “juicio” en el quinto eón. CV1 5.19.7

⁴El gobierno planetario trabaja a través de sus correspondencias numéricas en las cadenas y globos. Hasta que el género humano haya evolucionado más, los secretos descansan escondidos con seguridad por la incapacidad del hombre de encontrar la enumeración de los globos 49, globos septenarios y globos.

⁵La influencia del quinto rayo es sentida muy considerablemente ahora en la quinta clase molecular de todos los mundos, especialmente en los tres mundos del hombre (47-49). Por lo tanto, la molécula mental de la primera tríada (47:4) del hombre en esta quinta subraza recibirá estímulo creciente, permitiendo a los individuos ser autoactivos en 47:3, la quinta clase molecular desde abajo. La quinta espiral de los átomos en consecuencia será activada, de manera que quienes se encuentren en la etapa adecuada serán capaces de utilizar esta fuerza para pasar la primera iniciación.

⁶La influencia del quinto rayo se verá en el mundo emocional en un control consciente inteligente que se basará no tanto en el deseo de armonía como el deseo de una manipulación científica, inteligente de la materia emocional. En el mundo físico la influencia del quinto rayo se mostrará en la mayor oportunidad del Manu para separar las razas, para segregar tipos y para sumergir y separar continentes. El quinto rayo es la fuerza separadora, discriminadora, y es un factor en el levantamiento y la destrucción de formas.

7.7 *El sexto rayo*

¹Durante el tiempo del periodo de cierto ciclo de rayo o departamento, el objeto inmediato de la atención prestada es el recipiente de la energía, absorbiéndola de manera que queda muy poco para la transmisión a otros objetos. El fin de un ciclo de rayo significa que cada vez menos energía es absorbida por el objeto, que la energía se hace sentir en otros lugares, de manera que la energía pasa a través sin ser absorbida ni retenida.

²El ciclo del sexto rayo está de esta manera acercándose a su final en nuestro globo. El sexto rayo se hará activo en otros globos. Las mónadas cuyas terceras tríadas pertenezcan a ese rayo encarnarán por lo tanto en otros globos y en otras cadenas. Las vibraciones del sexto rayo se aquietarán en lo que nos concierne, y encontrarán actividad creciente en otra parte. Para decirlo de otra manera: nuestro planeta y todas sus formas de vida se volverán positivos y no receptivos al sexto rayo, habiendo previamente sido negativos, receptivos, y rechazarán temporalmente este tipo particular de fuerza. Una manifestación psíquica del paso del sexto rayo puede verse en el decaimiento de lo que se denomina entusiasmo cristiano. La religión cristiana fue una forma y manifestación del sexto rayo durante cerca de dos mil años, pero ahora esta forma está siendo disuelta. Posteriormente la misma fuerza volverá, y una nueva forma será construida lentamente, que será una expresión más adecuada del sexto rayo.

7.8 *El séptimo rayo*

¹El séptimo rayo está llegando a la posición de poder, y es por lo tanto un factor vital en la evolución inmediata del hombre. CH 8.6.11

²El séptimo rayo es el quinto rayo de inteligencia, mostrándose principalmente a través del séptimo mundo, el mundo físico, durante la quinta raza raíz y la quinta subraza, una combinación muy ventajosa, de ahí que la oportunidad sea grande. CV3 14.8, 17.13.6-9

³El regente del séptimo rayo – el quinto kumara – es el “regente de los devas constructores” del mundo físico, los devas de los éteres, en cooperación con su señor deva. EE 10.17

⁴El entrante séptimo rayo hará el cerebro etérico mas receptivo a verdades superiores, y hará posible para los científicos descubrir los éteres cuarto (49:4) y tercero (49:3). Este desarrollo irá en paralelo a la vitalización de la quinta espiral del átomo. Por lo tanto el desarrollo mental alcanzará alturas hasta ahora insospechadas.

⁵La energía de séptimo rayo es fundamentalmente constructiva. El regente planetario del séptimo rayo es uno de los principales transmisores de irradiación desde el sol al sistema y tiene una conexión estrecha con la energía que llega del mundo 35 (kundalini sistémico solar). El deva regente del mundo etérico trabaja en estrecha alianza con él. El deva regente, el señor de los constructores, construye las formas que el regente planetario utiliza para desarrollar la conciencia en ellas. El primero representa el aspecto materia, mientras que el último representa el aspecto conciencia.

⁶La fuerza de cualquier regente planetario podría resumirse como el propósito inteligente del regente planetario, su energía vital trabajando en, a través y sobre su envoltura, su irradiación magnética tal como influencia (aunque en menor medida) a los demás regentes planetarios, su peculiar cualidad coloreando la actividad dentro de su propio globo 49, el efecto de la misma según influencia a los demás regentes planetarios, su fuerza vital según trabaja fuera de su periferia.

⁷El séptimo rayo siempre se manifiesta en un periodo de transición de un reino al siguiente reino superior, y esto explica la clase particular de servicio que este regente planetario presta a la evolución. Gobierna los procesos de transmigración, encarnación y transferencia. Esto es igualmente cierto de la encarnación de un hombre y de un grupo de personas, de la realización física de una idea y en general de todas las clases de seres por debajo del regente planetario mismo.

⁸Cuando las mónadas son transferidas entre sistemas solares, entre globos 49 y entre globos

septenarios, una deidad cósmica lo facilita mediante su energía. Cuando las mónadas son transferidas entre globos, entre mundos y entre reinos naturales, el regente planetario del séptimo rayo tiene una función similar.

⁹La razón por la que el séptimo rayo se está manifestando en nuestro tiempo es que está en proceso una transferencia que demanda esta clase particular de energía. Se calcula que ciertos grupos de mónadas humanas y dévicas pasarán al quinto reino durante este ciclo de cerca de dos mil quinientos años, y un número específico de seres humanos serán aceptados como discípulos y pasarán al menos la primera iniciación.

¹⁰Durante este mismo ciclo, en el quinto globo septenario (la “cadena de Mercurio”) de nuestro globo 49, algunas mónadas serán transferidas desde el reino animal al humano al ser trasladadas a otro globo septenario, un acontecimiento aún mayor que el de nuestra cadena.

¹¹De manera similar la fuerza del transferidor cósmico es invocada a la actividad por la transferencia durante este ciclo de un grupo especial de miembros avanzados de la jerarquía planetaria (mónadas humanas y dévicas) a otro globo 49. Ciertas mónadas de entre los lipikas (guardianes de la ley de cosecha) también están aprovechando este influjo de energía cósmica para transferir su actividad a otro sistema, cediendo el lugar a otros que administrarán la cosecha de la nueva era. Este poder cósmico ejerce una influencia que se extiende mucho más allá de nuestro globo a través de las cadenas y globos 49 que residen en la línea de su sendero. Influirá fundamentalmente a los reinos vegetal y mineral, oscureciendo viejos tipos y trayendo nuevos.

¹²De tan gran alcance son los efectos de este rayo, tanto sobre mónadas dévicas como humanas en sus diferentes reinos, que entornos completamente nuevos evolucionarán para la utilización de los nuevos tipos y características totalmente nuevas emergerán en el género humano.

¹³La función principal del séptimo rayo es la de la adaptación, o del modelado de la forma para hacerla sensible a las necesidades de la mónada que la habita.

¹⁴En todo trabajo de construcción de formas participan los siguientes factores: la voluntad o el propósito unidireccional, el material, los constructores que despliegan las formas a partir de su propia materia, el plan, ciertas palabras o sonidos mántricos.

¹⁵El regente planetario del quinto rayo pronuncia las palabras mántricas en el mundo mental cósmico. El regente planetario del séptimo rayo emite sus mantras en el mundo físico cósmico, produciendo los siguientes resultados: 1) las tríadas son ancladas dentro de sus almas grupales, 2) las tríadas (“la corriente de vida”) son guiadas hacia algún reino natural particular, 3) las tríadas son transferidas de forma a forma, de grupo a grupo, de reino a reino dentro de las evoluciones paralelas.

¹⁶En conexión con el reino humano el quinto rayo tiene que funcionar para producir autoconciencia dentro de la forma de la vida.

¹⁷Pronunciando ciertos mantras el adepto entrenado puede utilizar tanto la actividad dévica para producir ciertos resultados en relación al aspecto materia, como impulsar al mismo ser a una acción definida. De ahí el extremo peligro del conocimiento de estos mantras y la necesidad de salvaguardarlos de interferencias y del abuso. El poder sobre las fuerzas siempre reside en las manos de quienes han: 1) desarrollado la conciencia del grupo al que pertenecen, 2) aprendido el secreto de los tonos a los que el grupo responde, 3) aprendido ciertos conjuntos de palabras y el debido método de cantarlas y entonarlas. No pueden producir resultados fuera de la periferia del grupo cuya conciencia es la suya. Por ejemplo, un yo 45 puede trabajar con materia y energía en los mundos 47–49 dentro de tres globos 49 pero no más allá de eso. Para ser capaz de trabajar además en los mundos 45 y 46 en los cinco globos 49 que pertenecen a los departamentos 3–7, debe convertirse en un yo 44. Cuando se ha convertido en un yo 43, tiene poder en los siete mundos del sistema solar, 43–49, en los siete globos 49. Todas las palabras sagradas son suyas. En el mundo físico, sin embargo, trabaja principalmente con las palabras del regente planetario del séptimo rayo.

¹⁸Las palabras de poder del regente planetario del séptimo rayo pertenecen por naturaleza a cinco grupos: 1) Mantras que tratan con la materia etérica y controlan a los devas de los éteres. 2) Mantras que tratan con la materia física grosera y controlan la evolución subhumana a través de ciertos grupos de devas. 3) Palabras de poder conectadas específicamente con la evolución humana y que son guardadas muy cuidadosamente del conocimiento del hombre mismo. 4) Palabras de poder que llevan a diferentes grupos de devas en línea con la voluntad del emisor. Estas son de muchas maneras las más peligrosas y no se entregan a otros yoes que yoes causales y superiores. 5) Palabras de poder que influyen al aspecto conciencia (LA: la segunda tríada) y que la adhieren a la forma (LA: la primera tríada) o la separan de ella .

¹⁹Existe un sexto grupo de palabras de poder íntimamente conectadas con las manifestaciones electromagnéticas que la ciencia estudia y elabora como fórmulas. Afortunadamente para el género humano siguen siendo fórmulas en un papel y no pueden convertirse en sonidos pronunciables.

²⁰No se permite la publicación exotérica de ningún mantra, dado que hacerlo no serviría a ningún propósito racional. El mero conocimiento de los asuntos esotéricos no es suficiente para su sabia utilización.

²¹El desarrollo de la intuición mediante la aspiración a lo superior aún supraconsciente, el esfuerzo, el fracaso y el renovado esfuerzo culminando en éxito es de mucho mayor beneficio para la mónada que los rápidos resultados producidos por el uso de mantras.

²²Las palabras de poder son utilizadas para la manipulación de la materia y su modelado en formas al servicio de la evolución. Hasta que se desarrolle en alguna manera la conciencia objetiva en las correspondientes clases de materia, este conocimiento de los mantras sigue siendo prácticamente inútil y puede incluso resultar una amenaza.

²³El desinterés, la facultad de la visión y la sinceridad de propósito deben existir los tres antes de que los mantras puedan ser impartidos. Algunos individuos son desinteresados y sinceros, pero la capacidad de visión es rara.

²⁴A continuación se darán algunas indicaciones sobre los efectos que el entrante séptimo rayo tendrá sobre el género humano. CV1 5.20

²⁵*La visión etérica se desarrollará universalmente.* Esto se deberá a dos causas: 1) El reconocimiento científico de la existencia de la materia etérica, liberando de este modo a las personas de la carga de la opinión pública adversa, y permitiéndoles revelar lo que han realizado individualmente desde hace tiempo. La visión etérica es incluso ahora comparativamente común. Pero los comentarios sobre la misma son raros, debido al miedo a la crítica. 2) La actividad creciente de los devas de los éteres lleva la materia etérica a una vibración más activa, con la consiguiente acción refleja sobre el ojo del hombre.

²⁶*La actividad mental aumentará* y la educación (de la clase mental inferior) se extenderá por todas partes. Los resultados serán que la competencia entre unidades y grupos aumentará, las empresas se organizarán de maneras hasta ahora no soñadas; grupos y conglomerados de grupos se fundarán con el único propósito de sintetizar todas las expresiones del esfuerzo humano, produciendo de este modo la unificación del esfuerzo y la economía de fuerzas en los dominios de la ciencia, la empresa, la filosofía, la educación y la religión. Se fundarán nuevas escuelas de medicina, cuyo propósito será estudiar la envoltura etérica; será fundada una nueva iglesia que se basará en el trabajo con formas mentales y el reconocimiento científico de la realidad invisible y el ritual basado en el uso científico del sonido y del color para producir alineamiento con la envoltura causal, influenciar a los grupos, establecer contacto con la jerarquía planetaria y la cooperación con los devas para promover los fines de la evolución.

²⁷*Será más fácil acercarse al sendero.* Esto será así debido a que muchas de las personas del futuro tendrán conocimiento personal de los poderes y fuerzas regentes, serán novicios o iniciados de primer grado. El actual escepticismo entonces será muerte. Los peligros serán de otra clase, inherentes a la influencia del mismo séptimo rayo: los peligros de cristalización, de que

el espíritu científico mate a la devoción. El verdadero esoterista es un científico y un devoto. El mero devoto no es un esoterista sino un místico. El esoterista que adopta una mera actitud científica se encuentra en peligro de implicarse en magia negra, estando gobernado por el intelecto y no por el altruismo. Existen también peligros resultantes del contacto con la evolución dévica y del conocimiento de los poderes y fuerzas disponibles mediante su agencia.

²⁸*Muchos antiguos magos y esoteristas vendrán a la encarnación*, y por lo tanto se verán muchos poderes psíquicos entre la gente. Este psiquismo, estando teñido con mentalidad y no siendo de la cualidad puramente emocional de la clase atlante, será incluso más peligroso de lo que lo fue en la Atlántida, porque tras él habrá alguna medida de voluntad, propósito consciente y captación intelectual, y a menos que esto vaya acompañado por la conciencia del segundo yo y su control del primer yo, puede sobrevenir un periodo de peligro real. De ahí que la necesidad de inculcar pureza de intención y servicio al género humano parezca particularmente grande. De esta gran banda de magos del séptimo rayo algunos están vinculados a la jerarquía planetaria, algunos pertenecen al grupo puramente mental. Para evitar los peligros mencionados, la jerarquía planetaria planea hacer que yoes causales y yoes mentales, todos del séptimo rayo, encarnen en ciertos países, en particular en Europa y América del Norte. Todo lo aquí mencionado cubre el tiempo hasta la llegada de la sexta subraza.

²⁹En la sexta subraza el énfasis no residirá tanto sobre el desarrollo de la conciencia mental, como lo será en la utilización de las facultades mentales (47:4-7) para el desarrollo de la conciencia causal. La sexta subraza no será esencialmente (46) consciente, como algunos escritores han afirmado. La conciencia esencial (46) estará despertando, y será más prominente en la sexta subraza que en la quinta, pero la característica sobresaliente de los individuos de la sexta subraza será su capacidad para pensar causalmente (47:2:3) y de usar la conciencia causal. La misión de la sexta subraza será construir el antahkarana colectivo, el puente entre el causal (47:1-3) y el esencial (46). Este puente será utilizable durante la sexta raza raíz en la que la intuición (LA: 46:5-7 de entrada) mostrará signos reales y generales de existir.

³⁰En la quinta raza raíz, sólo raros individuos muestran signos de poseer conciencia esencial, habiendo construido el necesario puente en su yo individual. En la sexta raza raíz habrán pequeños grupos poseyendo conciencia esencial.

³¹A continuación se discutirá el efecto del séptimo rayo sobre la relación entre los reinos animal y humano. Primero se darán unos pocos hechos importantes sobre esta relación. El reino animal tiene la misma relación con el reino humano que el organismo tiene con las envolturas agregadas, es decir, las envolturas etérica y las suprafísicas. Otro vínculo que conecta al hombre y al animal es la estrecha correspondencia entre sus organismos. Cada reino natural actúa como la madre del que le sigue en el proceso evolutivo. Todo colectivo debería en el debido curso de la evolución dar nacimiento a una descendencia, que en sí misma encarnará algún ideal y que recibirá su forma de vida en algún otro mundo del colectivo anterior. Del tercer reino brota el cuarto, y de este cuarto emergerá el quinto, cada uno recibiendo protección germinal, forma, desarrollo gradual y nutrición. CV1 9.71.5-7

³²En nuestro globo septenario la causalización tuvo lugar en la tercera raza raíz del cuarto eón; en la cadena lunar, en la quinta raza raíz en el tercer eón; y en la cadena de Mercurio la causalización ocurrirá en la sexta raza raíz en el segundo eón. Añadido por LA: En todos estos casos, se alude al globo inferior de la cadena, el globo 4, siendo el globo particular del género humano. 6.8; PF 2.44.7

³³En la cuarta raza raíz la “puerta” entre los dos reinos se cerró, y dejaron de pasar mónadas del reino animal al humano. El reino animal y el humano se convirtieron en positivos entre sí, y sobrevino la repulsión en lugar de la atracción. Todo esto se produjo por la entrada al poder de un ciclo inmensamente largo del quinto rayo. Esto fue necesario por la necesidad del hombre de desarrollar la conciencia mental, mientras que las mónadas animales continuaban recibiendo estímulo emocional. Esta mutua repulsión es una de las causas, aunque no la más importante,

de la relación destructiva que ha prevalecido desde hace mucho tiempo entre hombres y animales.

³⁴Esta relación destructiva se evidencia en el terror del hombre en relación con los animales salvajes y en el terrible número de vidas que esos animales se han cobrado durante miles de años. Ahora, en esta era, la carnicería masiva de animales está produciendo un equilibrio. La causa de estas condiciones reside en la cosecha de ese ser que durante un periodo en la cadena lunar fue el dominante del reino animal. Cada reino natural es la expresión de un ser dominante así. El género humano por ejemplo es la expresión de uno de los regentes planetarios, y la totalidad (LA: en el sistema solar) del género humano (la cuarta jerarquía) y la evolución dévica son los centros del regente solar. El reino animal es del mismo modo la expresión de la vida de un ser que es parte del organismo cósmico (47–49) del regente planetario, pero no un centro de energía de conciencia. Algunas de las tragedias que subyacen a la existencia en este tiempo son los resultados de cosecha de relaciones defectuosas temporales entre un ser que dominó en un periodo de la tercera cadena o lunar y el que mantiene la posición análoga en esta cuarta cadena o terrestre. Este último es la suma total del organismo. En su falta de acuerdo reside el indicio de las crueldades practicadas sobre los animales por el hombre.

³⁵Desde la gran división en la cuarta raza raíz, el reino animal ha estado principalmente ocupado con el desarrollo y estímulo emocional. Esta es la base del esfuerzo realizado por la jerarquía planetaria con la ayuda del hombre para desarrollar el instinto emocional mediante la segregación de animales domésticos y la consiguiente influencia sobre la tercera espiral en los átomos de las tríadas animales debido a la irradiación magnética del hombre.

³⁶El reino animal no constituye un centro principal del planeta, porque sólo los seres conscientes forman esos centros. Sin embargo, constituye un centro menor, en su conjunto un ser colectivo. El centro del corazón de este ser colectivo está formado por los animales domésticos, las mónadas animales puestas en estrecha conexión con el reino humano. Desde el centro del corazón fluyen energías de conciencia que tienen un efecto de elevación sobre todo el ser. Las mónadas de los animales domésticos serán separadas finalmente de sus almas grupales en la reapertura de la puerta al reino humano en el quinto eón.

³⁷Consideremos ahora el presente inmediato y el advenimiento de este séptimo rayo. Las energías del séptimo departamento tendrán un efecto mucho más débil sobre el reino animal que sobre el humano. El reino animal no será capaz de responder a las vibraciones del regente planetario del séptimo departamento hasta el sexto eón. Por otra parte la evolución dévica y los devas constructores de los éteres serán estimulados. El resultado de la influencia del séptimo departamento será que los devas construirán envolturas etéricas para hombres y animales que serán mucho más receptivas al prana. Durante la sexta raza raíz la enfermedad como la conocemos en ambos reinos disminuirá materialmente debido a la respuesta pránica de las envolturas etéricas. El séptimo departamento influenciará igualmente a los organismos de los dos reinos naturales, de manera que hombres y animales recibirán cuerpos más pequeños, más refinados, más en sintonía con las vibraciones y en consecuencia más adecuados para el desarrollo de la conciencia.

³⁸El hombre entenderá al reino animal mejor y mediante el uso del sonido y del color entrenará y utilizará a los animales mejor. Volviendo su fuerza de pensamiento sobre los animales, el hombre estimulará su mentalidad potencial.

³⁹La jerarquía planetaria considera que los estudiantes esotéricos deberían prestar más atención a los efectos de la conciencia de un grupo sobre otro grupo, cómo los grupos en niveles superiores de conciencia pueden estimular a grupos en niveles inferiores y ayudarles así a avanzar. Los siguientes hechos deberían ser entendidos: 1) Los tres regentes planetarios principales estimulan con sus vibraciones a los cuatro seres colectivos planetarios menores, ayudándoles a expandir su conciencia. 2) Los regentes planetarios estimulan con su conciencia a todas las mónadas contenidas en sus envolturas y evocan una respuesta particular de aquellos que

están trabajando activa e inteligentemente en el desarrollo de la conciencia grupal, es decir, todos los que son al menos yoes causales, y llevan las tres espirales principales de los átomos de las tríadas a la frecuencia vibratoria necesaria. Este trabajo comienza cuando la sexta espiral (en el grupo menor de siete) está activa. 3) La conciencia del hombre es estimulada y desarrollada cuando, en cierta etapa, puede responder a las vibraciones de los miembros de la jerarquía planetaria, y está por tanto acercándose al quinto reino natural. Esto coincide con la activación de la quinta espiral. 4) De la misma manera, las mónadas humanas menos desarrolladas, apenas más que animales, tienen sus envolturas mentales estimuladas por las vibraciones combinadas de los hombres cuya cuarta espiral está funcionando de manera adecuada. En estos dos últimos casos estamos tratando con espirales del átomo mental de la segunda tríada. En los primeros dos casos están implicados también átomos triadales superiores. El género humano, visto como una unidad funcionando en este planeta, trabaja de manera magnética, y con capacidad de estímulo sobre el reino animal, vertiendo sus vibraciones en las envolturas emocionales de los animales y produciendo respuesta. Esto despierta a todas las mónadas animales a una captación más efectiva. Por tanto puede verse cuán estrecha es la interacción y la interdependencia, y cuán estrechamente unidas están todas estas grandes y pequeñas vidas entre sí. El crecimiento y desarrollo de una parte del cuerpo del regente planetario producen el avance correspondiente en el todo. Por ejemplo, ningún hombre puede realizar un progreso definido y especializado sin que sus hermanos se beneficien, tomando este beneficio la forma del aumento de la conciencia total del grupo, el estímulo de las mónadas en el grupo, el magnetismo grupal produciendo mayor sanación o efectos unificadores sobre grupos aliados. En la comprensión de estos pensamientos reside, para quienes se inclinan hacia el servicio, el incentivo al esfuerzo. Cada hombre que se esfuerza por desarrollar la conciencia tiene un efecto obligado sobre todos aquellos con los que entra en contacto – hombres, devas y animales – lo sepa o no. PF 2.57

⁴⁰La entrada del séptimo rayo causará una gran destrucción en el reino animal. Durante los próximos cientos de años muchas de las antiguas formas animales se extinguirán. Debe ser tenido siempre en cuenta que una fuerza constructora es igualmente destructora, y en este momento se necesitan nuevas formas para la evolución animal.

⁴¹El entrante séptimo rayo influenciará en primera instancia a los devas del mundo físico, a los devas de los éteres y no en la misma medida a los devas de los mundos emocional y mental. El séptimo rayo tendrá una influencia poderosa en el séptimo mundo (LA: 49 es el séptimo mundo del sistema solar), el mundo físico, considerado como una unidad; sobre la séptima clase molecular de los mundos físico, emocional y mental; sobre el prana de la envoltura etérica; sobre todas las mónadas en encarnación cuya tercera tríada sea del séptimo rayo; y sobre aquellos devas en particular que son los agentes entre los magos (blancos o negros) y las fuerzas con las que trabajan. Estos devas se dividen en dos grupos: los que trabajan con las fuerzas evolutivas constructivas y los que trabajan con las fuerzas involutivas destructivas.

⁴²La energía del regente planetario del séptimo rayo tendrá efectos constructivos sobre el mundo etérico y sobre la materia etérica y efectos destructivos sobre el mundo físico grosero. La construcción física siempre se origina y procede desde el mundo etérico. Cataclismos de naturaleza mundial ocurrirán durante los próximos novecientos años; continentes se agitarán; tierras se elevarán y se sumergirán, culminando en un profundo desastre material que sobrecogerá al mundo al cierre del cuarto ramal de la sexta subraza. Esto dará entrada a la sexta raza raíz infantil.

⁴³Los devas de los éteres se verán fuertemente influenciados por la entrada del séptimo rayo.

⁴⁴A medida que el séptimo rayo entre, devas y hombres se aproximarán entre sí. Esto no tendrá para el género humano resultados enteramente benéficos. Antes de que los hombres hayan entendido la manera correcta de establecer contacto y aprendido a usar la asociación consiguiente con sabiduría, se pasarán muchos sufrimiento y amargas experiencias. Debería

recordarse que los devas son en su totalidad el aspecto madre, los grandes constructores de la forma y los que nutren aquello que aún es incapaz de protegerse a sí mismo, mientras que el hombre debería ser una entidad autoconsciente y plenamente responsable, que mantiene su independencia de la forma. Quedar en demasiada proximidad de los devas y volverse dependiente de ellos es como si un hombre plenamente crecido volviese a los cuidados de su madre. El acercamiento entre las dos evoluciones paralelas será posible en el mundo 46, pero ahí será un acercamiento entre conciencias y no un acercamiento entre formas. Mientras la mónada humana esté funcionando en los tres mundos inferiores (47–49), no debe traspasar la línea separadora entre las dos evoluciones. Sólo cuando la mónada ha pasado a los mundos etéricos cósmicos (46, para empezar), puede el contacto ser permitido. Antes de eso, el contacto sólo ocasiona el desastre. El peligro es real y cercano.

⁴⁵Gracias a la entrada del séptimo rayo, las transmisiones práxicas de los devas a los cuatro reinos naturales inferiores se verán facilitadas, y la afluencia de energía desde el cuarto éter cósmico, el mundo 46, aumentará al mismo tiempo. El resultado serán organismos humanos más saludables. Esto comenzará a ser perceptible sólo dentro de doscientos años, cuando la gente que tiene envolturas causales de séptimo rayo sea numéricamente tan fuerte como para ser reconocida como el tipo prevaleciente durante cierto periodo. También las personas cuyas envolturas causales pertenecen al primer rayo y al quinto rayo se beneficiarán enormemente de esta influencia. Los organismos entonces construidos se distinguirán por su resistencia, enorme magnetismo físico, capacidad para rechazar el falso magnetismo, capacidad para absorber rayos solares, gran fortaleza y resistencia, delicadeza y refinamiento de apariencia hoy desconocidas.

⁴⁶A medida que entre el séptimo rayo, el mundo etérico se volverá crecientemente activado, y el hombre se hará consciente finalmente de este mundo y de sus habitantes. El efecto inmediato de este mayor influjo de energía etérica será que más gente tenga visión etérica y será capaz normal y naturalmente de vivir conscientemente en el mundo etérico. La mayoría de los hombres funcionan de manera consciente sólo en el mundo físico grosero, y el mundo etérico les está tan cerrado como el emocional. Sin embargo, en los próximos siglos, el hábitat normal del hombre será todo el mundo físico hasta los dos éteres superiores (49:1,2), aunque sin incluirlos. El mundo físico conocido al hombre será por tanto 49:3-7, y los dos éteres inferiores le serán tan familiares como un paisaje físico grosero ahora.

⁴⁷La atención de la medicina y de la ciencia se enfocará en la envoltura etérica, y se reconocerá la dependencia del organismo de la envoltura etérica. La sanación magnética y el estímulo vibratorio reemplazarán a los actuales métodos de cirugía e ingestión de drogas. La visión del hombre siendo entonces normalmente etérica tendrá el efecto de forzarle a reconocer aquello que es ahora llamado el “mundo invisible”. Se percibirán a los seres humanos que existen en envolturas etéricas pero sin tener organismo, y la comunicación con ellos, y los devas y elementales de los éteres serán estudiados y reconocidos. Cuando esto sea así, el correcto uso del ritual como protección y salvaguarda para el hombre será universal. El trabajo de los devas en conexión con los reinos animal y vegetal será igualmente reconocido, y mucho de lo que es ahora posible debido a la ignorancia se convertirá en imposible y obsoleto, como la carnicería, la caza y otros malos tratos. Un profundo cambio en la actitud de hombres y mujeres a la cuestión del sexo, del matrimonio y del trabajo de procreación será el resultado del desarrollo de la visión etérica y del consiguiente reconocimiento de los devas. Este cambio se basará en un más profundo entendimiento de la materia como portadora de vida y de la unidad de toda la vida.

⁴⁸Hasta ahora, durante las razas raíces tercera, cuarta y quinta, la conciencia mental ha sido principalmente aplicada al entendimiento del aspecto materia y del mundo físico. De ahora en adelante la tendencia de la actividad mental se dirigirá hacia al entendimiento de la conciencia, planetaria y humana.

⁴⁹El regente planetario adquirirá conciencia en su envoltura causal cósmica (29–31) con una

reacción consiguiente, repolarización y alineamiento de sus envolturas físicas cósmicas (la envoltura etérica, 43–46, y el organismo, 47–49). Esto se manifestará como una cualidad superior y un propósito inteligente ordenado en cada reino natural en los mundos 43–49. El yo causal perfecto que se prepara para convertirse en yo esencial (yo 46) puede controlar conscientemente todos los átomos de su envoltura física. De manera correspondiente, nosotros – siendo átomos y moléculas en las envolturas físicas cósmicas del regente planetario – nos volveremos más controlados por su conciencia causal cósmica (29–31).

7.9 Manipulación consciente de las energías

¹La transmutación podría definirse como el paso de un estado a otro del ser mediante la agencia del “fuego” (LA: de las energías de la tríada).

²La transmutación concierne a la vida del “átomo” y puede ser entendida mediante el conocimiento de las leyes que gobiernan la radiactividad. “Átomo” es un término no sólo para los átomos en su sentido propio, sino para todas las clases de esferas o globos, como los planetas, globos septenarios, globos 49 y la envoltura causal del hombre, así como todos los agregados de átomos. Todos esos globos son construidos de manera análoga, un núcleo positivo y una envoltura negativa.

³La irradiación es transmutación en vías de realización. Dado que la transmutación es la liberación de la (esencia=) mónada habitante para que pueda buscar un nuevo centro, el proceso puede reconocerse como radiactividad entendida técnicamente, y este término puede aplicarse a todos los “átomos” sin excepción. LA: La radiactividad mencionada aquí es el efecto de la disolución de la envoltura de la mónada. En lo que concierne al hombre, el ejemplo más importante de esto es la disolución de su envoltura causal en la cuarta iniciación.

⁴Básicamente la transmutación es el resultado de que el núcleo interno de fuerza o vida positiva alcanza una frecuencia de vibración tan fuerte que finalmente dispersa la materia de la envoltura negativa. Los átomos que constituyeron la envoltura dejan de ser atraídos por su centro original y buscan otro. La mónada escapa y construye una nueva envoltura. LA: Siendo esta nueva envoltura de una calidad considerablemente superior (CR 1.31.3, PF 3.2.14).

⁵Todo lo que se encuentra dentro del sistema solar es dual, tanto positivo como negativo. Es positivo con respecto a su propia forma, pero negativo con respecto a la gran esfera de la que es parte.

⁶Por lo tanto el proceso de transmutación es dual. Existe una primera etapa en la que factores externos, las fuerzas que actúan desde fuera, se necesitan para activar y desarrollar el núcleo positivo interno. Luego hay una segunda etapa en donde el centro interior de energía se vuelve autoactivo. Durante la segunda etapa la energía desarrollada en el núcleo finalmente sobrepasa a la energía de su entorno, el núcleo comienza a irradiar energía, la envoltura circundante es finalmente rota, los átomos y moléculas que la constituyen buscan un nuevo centro y la “vida” central (LA: la mónada que habita la envoltura) escapa para unirse con su opuesto polar, el polo positivo al que ella misma es negativa. La última etapa mencionada es llamada obscuración.

⁷Es tarea de cada reino natural constituido por seres autoconscientes ayudar al proceso de transmutación de todas las mónadas menores. Es sólo al alcanzar el reino humano cuando es posible para una mónada de manera consciente e inteligente ayudar a su propia transmutación desde su reino actual al siguiente superior y ayudar en la transmutación de las mónadas de reinos inferiores. En lo que respecta al género humano esto significa primeramente ayudar a la transmutación del reino humano al quinto reino natural y en segundo lugar ayudar a las mónadas minerales a su transmutación en mónadas vegetales, a las mónadas vegetales en mónadas animales, etc. Esto no se lleva a cabo aún debido al peligro de impartir el necesario conocimiento, sólo los yoes 45 entienden el proceso de transmutación en los mundos 47–49 y en los cuatro reinos naturales inferiores. El hombre debe con el tiempo trabajar con los tres reinos naturales inferiores, pero sólo cuando la hermandad sea una práctica y no un mero concepto. 5.3.37

⁸Pueden impartirse aún sólo ciertos hechos generales sobre la transmutación, mientras que el trabajo detallado con el proceso no puede tratarse debido a la incapacidad del género humano para actuar de manera altruista.

⁹Quienes trabajan en el aspecto conciencia (LA: los miembros de la jerarquía planetaria) consideran que los pensamientos de los hombres deben elevarse del estudio de los modos de la existencia física a otros conceptos más amplios, una visión más amplia y un entendimiento sintético.

¹⁰El camino puede señalarse sólo a quienes estén dispuestos, que estén recuperando el antiguo conocimiento (ganado bien a través del discipulado o del recuerdo de la experiencia pasada en la Atlántida), y las indicaciones dadas deberían ser suficiente guía para permitirles penetrar con mayor profundidad en el conocimiento. El peligro consiste en el mismo hecho de que toda la cuestión de la transmutación concierne a la forma material y a los materiales en los que trabajan los devas. El hombre aún no domina siquiera la materia de sus propias envolturas, y siempre incurre en riesgo cuando concentra su atención en el no-yo. LA: por “no-yo” se entiende las envolturas y su conciencia pasiva.

¹¹El mago puede trabajar con seguridad en la transmutación cuando conoce 1) la naturaleza del átomo; 2) los tonos de los mundos; 3) el método de trabajar conscientemente a través de la segunda tríada, conociendo al mismo tiempo los sonidos y fórmulas protectoras y habiendo obtenido la pureza de la intención; 4) el método de interacción de las energías de las tres tríadas, las fórmulas de estas energías y más tarde la fórmula de una energía cósmica; 5) el tono de su propio departamento (rayo).

¹²Todo este conocimiento se halla en las manos de los yoes 45 y superiores. Trabajan con el núcleo positivo, es decir con los aspectos conciencia y voluntad, no con la envoltura negativa, el aspecto materia, siendo este último trabajo la esfera de los magos negros. Esta distinción debe ser claramente entendida y explica por qué la entera hermandad se abstiene de interferir en todo lo concerniente al aspecto materia, por qué se concentran en el aspecto fuerza, sobre los centros de energía. Alcanzan al todo mediante la agencia de los pocos centros en una forma.

¹³Lo que se denomina “manipulación consciente de los fuegos”, todo el proceso de transmutación, en lo que respecta al hombre, concierne sólo a las clases de energías que alcanzaron una elevada etapa de desarrollo en el sistema solar anterior y en el presente: las energías de la primera tríada (47:4, 48:1, 49:1) y las de la segunda tríada (45:4, 46:1, 47:1). Es con estas energías con las que se relaciona la transmutación desde el punto de vista humano. Las energías de la tercera tríada no han de considerarse en esta etapa.

¹⁴El empeño de los alquimistas en transmutar metales groseros en oro no fue sino un paso preliminar, una alegoría y un símbolo del trabajo de transmutación. CV3 1.8.5s

¹⁵Podríamos obtener alguna idea del trabajo de transmutación si estudiamos el trabajo de la jerarquía planetaria en sus tres departamentos en este planeta, el trabajo que realiza al ayudar al proceso evolutivo. Es que el trabajo de la jerarquía planetaria se relaciona con “transmutar” las mónadas, es decir, transferirlas desde un reino natural inferior a uno superior. Este trabajo abarca tres pasos distintos, que pueden verse y rastrearse por medio de conciencia objetiva superior: 1) la etapa ígnea – la forma es energetizada, comienza a arder de la energía, la materia inferior es sustituida por superior; 2) la etapa solvente – la forma no puede por más tiempo soportar las energías cada vez más fuertes, y comienza a disolverse; 3) la etapa volátil – la mónada deja la forma para bien y busca otra forma, superior. “Radiactividad, solución praláyica y volatilidad de la esencia” son otras expresiones de la misma idea. En cada proceso de transmutación sin excepción se atraviesan estas tres etapas. Las jerarquías planetaria y dévicas se involucran en este proceso de transmutación según sus departamentos principales como sigue: el tercer departamento en su cinco divisiones (3–7) trata con la primera etapa: el segundo departamento con la última etapa y el primer departamento con la segunda etapa. En el tercer departamento, el trabajo se divide entre los subdepartamentos de manera que el séptimo y el

quinto se centran en gran medida en hacer afluir poderes energéticos cuando se hace necesario transferir a las mónadas de las viejas formas a las nuevas, de un reino natural inferior al siguiente superior; el tercero y el sexto tratan con el aspecto energía de las envolturas; y el cuarto con estimular las mónadas para coordinar las energías de la primera y la segunda tríadas.

¹⁶El trabajo de la jerarquía puede interpretarse siempre en términos de alquimia.

¹⁷Los miembros de la jerarquía planetaria llevan a cabo el trabajo de transmutación conscientemente, y éste es el resultado de la propia emancipación previa. Los yoes 45 transmutan en los tres mundos del hombre, 47:2-7, 48:2-7, y 49:2-7. Los yoes 44 trabajan en los mundos 45 y 46 ayudando a los segundos yoes en la primera etapa de su transmutación en terceros yoes. Los yoes emocionales cósmicos (al menos yoes 42), como Gautama el Buda, trabajan en los mundos 43 y 44, ayudando a los terceros yoes en su posterior transmutación. Lo que se ha dicho se aplica a todos los esfuerzos realizados por las jerarquías y gobiernos planetarios en todos los globos 49, globos septenarios y globos, porque la unidad del esfuerzo es universal.

¹⁸En todo caso, la capacidad de autocontrol consciente y la capacidad de autotransformación precede a la capacidad de ayudar a otros en su transmutación. Los iniciados de al menos tercer grado (LA: yoes causales) aprenden a transmutar y supervisar el paso de mónadas del reino animal al humano. Iniciados de grados inferiores aprenden a controlar a los devas menores, trabajando en la transferencia de mónadas vegetales al reino animal. Estos iniciados de grado inferior trabajan bajo la supervisión de iniciados de grado superior.

¹⁹Los intelectuales avanzados deberían ser capaces de cooperar en la transmutación de los metales, dado que su desarrollo intelectual se relaciona con los elementos minerales y los constructores a los cuales han de controlar en la misma proporción cómo el poder de pensamiento de las categorías de iniciados recién mencionadas se relaciona con sus objetos de transmutación. (LA: es decir, cuanto mayor es la clase de poder de pensamiento que los trabajadores en transmutación han desarrollado, más elevada la clase de mónadas con la que son capaces de trabajar.) Sin embargo, debido al fracaso en la Atlántida y al consiguiente embrutecimiento de la evolución de la conciencia, con resultados según la ley de cosecha, el conocimiento de cómo realizar este trabajo de transmutación se ha perdido para el género humano, una medida de salvaguarda tomada por la jerarquía planetaria. Sólo en el futuro cuando el organismo y la envoltura etérica sean lo suficientemente puros para resistir las fuerzas utilizadas en este trabajo volverá a obtener el género humano este conocimiento alquímico.

²⁰Con el tiempo, el hombre recobrará gradualmente el conocimiento pasado y los poderes desarrollados en la Atlántida, adquirirá envolturas resistentes a los devas de fuego de clase inferior que trabajan en el reino mineral, comprenderá la radiactividad o la energía irradiante que acompaña a la transmutación de las mónadas y convertirá las fórmulas químicas y físicas en sonidos y tonos para su trabajo con las mónadas minerales. En esta última información reside la sugerencia más iluminadora que es posible por el momento impartir sobre esta materia.

²¹La transmutación consciente es posible sólo cuando un hombre ha transmutado los elementos en sus propias envolturas. Sólo entonces puede con seguridad – utilizando la afinidad de las clases de materia – ayudar al trabajo de transmutación de mónadas elementales en mónadas minerales. Sólo cuando ha transmutado la correspondencia con el reino vegetal dentro de su propio organismo podrá transmutar mónadas minerales en mónadas vegetales. Sólo cuando se ha convertido en un yo mental, puede trabajar en la transmutación de mónadas vegetales en mónadas animales. Sólo cuando se ha convertido en un yo causal, puede trabajar en la transmutación de mónadas animales en mónadas humanas.

²²En el proceso de transmutación el mago o alquimista trabaja con “esencia dévica” (LA: materia terciaria) controlando los devas menores (LA: no autoconscientes) en cooperación con los devas mayores (LA: autoconscientes). LA: Aquellos seres de la evolución dévica que no han alcanzado aún la etapa de autoconciencia son a menudo llamados seres de la naturaleza y

no devas.

²³Debe haber un claro entendimiento de la distinción entre magia negra y blanca: 1) El mago blanco trata con energía eléctrica positiva, el mago negro trata con energía eléctrica negativa. 2) El mago blanco se ocupa del aspecto conciencia, el mago negro centra su atención en el aspecto materia. 3) El mago blanco ayuda a la mónada en su envoltura a desarrollar en sí misma las energías superiores, de manera que la envoltura finalmente se disuelva; el mago negro impone las energías superiores desde fuera y destruye la envoltura sin la participación o elevación de la conciencia de la mónada.

²⁴Cinco postulados de la transmutación de la materia: 1) Toda materia es materia viviente, compone la envoltura de seres elementales o dévicos. 2) Todas las formas que vibran en cualquier nota clave son fabricadas por los devas constructores a partir de la materia de sus propias envolturas. De ahí que se denominen el gran aspecto madre, porque producen la forma a partir de su propia materia. 3) Los devas son la vida que produce cohesión de la forma. Son el segundo aspecto y el tercer aspecto unidos, la vida de todas las formas subhumanas (Laurency comenta: El hombre es sólo el primer aspecto.) 4) Todos los devas y constructores en el mundo físico son particularmente peligrosos para el hombre, porque trabajan con energías etéricas que pueden quemar y destruir el organismo. 5) Los devas (LA: aquí se refiere a los no autoconscientes) no trabajan como seres individualmente conscientes a través de actividad de conciencia auto-iniciada como hace el hombre, sino que trabajan en grupos a través de la inteligencia activa latente, bajo órdenes emitidas por los grandes constructores (LA: devas autoconscientes), a través del ritual, o la compulsión inducida mediante el color y el sonido.

²⁵Un mago, por lo tanto, que transmute en el reino mineral, trabaja prácticamente con esencia dévica (LA: materia terciaria) en sus formas de evolución más tempranas y ha de recordar 1) el efecto del tirón hacia atrás de la involución que hay detrás del reino mineral y que es su herencia; 2) la séptuple naturaleza del peculiar grupo de devas que constituye su ser; 3) el efecto del siguiente reino superior, el reino vegetal, sobre las mónadas a transmutar.

²⁶La diferencia entre la hermandad blanca y la hermandad negra sale a relucir con claridad en los diferentes métodos de usar las energías. En el método blanco, la energía de la mónada misma es estimulada y fortalecida hasta que mediante su propia potencia quema su envoltura y la abandona. Esto se ve en la cuarta iniciación cuando la envoltura causal es destruida por el fuego. Por lo tanto el verdadero alquimista del futuro en todo caso centrará su atención sobre el núcleo positivo. Lo mismo es cierto de los maestros (yoes 45); se interesan por las mónadas y no en absoluto con el “aspecto dévico” (las envolturas), tanto si concierne a hombres o a minerales. El método negro es el inverso. Los negros dirigen su atención a la forma, a la envoltura, e intentan destruirla mediante fuerzas externas, buscando aprisionar a la mónada cuando ésta deja su forma destruida. Esto impide la evolución de la mónada implicada. Todo trabajo mágico que se concentre en la forma, en la envoltura, y no en la conciencia que mora, corre el peligro de degenerar en magia negra. Todo contacto y colaboración con los devas en los mundos de la forma (47:4–49:7) corre el peligro de degenerar en magia negra.

²⁷La ciencia está explorando y trabajando con la energía negativa de la materia (“fuego por fricción”); la energía positiva (“fuego eléctrico”) se manifiesta en el fenómeno de la radiactividad. Resta aún a la ciencia descubrir la tercera fuerza niveladora y equilibradora, “fuego solar” (Laurency llama a esta fuerza “*tertia essentia*”), la energía mental. Es sólo cuando la ciencia haya comprendido los tres factores, admitido la agencia de la energía mental cómo se manifiesta en ciertos grupos de devas, y constate que la energía en los tres mundos del hombre es triple y aún así una, que esta fuerza trina se encontrará disponible para uso del hombre. Esto será posible sólo hacia el fin de este eón. Estas fuerzas potentes no serán plenamente utilizadas, ni totalmente conocidas hasta la mitad del próximo eón. En ese momento, mucha energía quedará disponible gracias a la eliminación de todo lo que obstruye. Esto se efectuará, en relación con el hombre, en la separación del día del juicio, pero también producirá resultados

en los demás reinos naturales.

²⁸El factor central del fuego solar en el trabajo de transmutación llegará a ser entendido a través del estudio (del fuego =) de los devas mentales, que son en sí mismos (esencialmente y a través de la irradiación electro-magnética) el calor o la vibración externa que produce la fuerza que actúa sobre la pared esferoidal del átomo y la respuesta dentro del átomo que produce radiación y la liberación de la mónada de su envoltura.

²⁹A escala cósmica, la energía del ser colectivo que usa el sistema solar como su envoltura es “fuego eléctrico”, la energía de la envoltura es “fuego por fricción” y la energía causal-mental cósmica, 29–35, a la que devas cósmicos (de quienes Agni, Indra y un tercero cuyo nombre no debería darse son los dominantes) dirigen en su trabajo de transmutación, es “fuego solar”.

³⁰Esta triple relación puede decirse que se aplica a los globos 49, los globos septenarios (cadenas) y también globos individuales, recordando siempre que en relación con el hombre la energía que es su tercera fuerza emana del mundo causal sistémico solar. LA: la mónada humana es la primera fuerza, la energía de las envolturas de encarnación es la segunda fuerza y Augoeides, actuando a través de la envoltura causal, es la tercera fuerza. E 12.3.9

³¹El hecho de que los alquimistas que trabajan con el reino mineral hayan hasta ahora fracasado en conseguir su objetivo se ha debido a tres cosas: 1) Incapacidad para contactar con las mónadas. Esto se debe a la ignorancia sobre ciertas leyes de la electricidad y, sobre todo, ignorancia de la fórmula establecida por la que pueden hacerse contacto con las mónadas. 2) Incapacidad para crear el canal necesario a lo largo del cual pudiera viajar la mónada tras su liberación hasta su nueva forma. Muchos han tenido éxito en romper la forma, pero no han sabido cómo guiar a la mónada liberada, y todo su trabajo por consiguiente se ha perdido. 3) Incapacidad para controlar a los devas de fuego que son la energía externa a través de la que las mónadas del reino mineral son liberadas. Esta incapacidad es especialmente característica de los alquimistas de la quinta raza raíz. Han sido prácticamente incapaces de llevar a cabo este control, habiendo perdido las palabras de poder, las fórmulas y los sonidos. Esta es la consecuencia del abuso del color y del sonido para fines egoístas que tuvo lugar en la Atlántida. Este conocimiento de fórmulas y sonidos puede ser adquirido con relativa facilidad cuando el hombre haya desarrollado el oído interno. Pero un individuo así no estará interesado en los procesos transmutadores de clase inferior, como los involucrados en la manufactura de oro puro.

³²Cada reino natural tiene su tono, y los sonidos mántricos que conciernen a cualquier proceso de transmutación dentro de ese reino tendrán ese tono como la clave o tono base. El tono del reino mineral es el tono básico de la materia misma, y es en gran medida el sonido de las combinaciones de tonos, basados en esta clave, que produce las erupciones volcánicas y otras catástrofes naturales. Cada volcán está haciendo sonar este tono.

³³El reino mineral se divide en tres subreinos: 1) Los metales groseros, como el plomo y el hierro, con todos los minerales aliados. Estos corresponden al aspecto materia. 2. Los metales patrón, como el oro y la plata. Estos corresponden al aspecto conciencia. 3) Los cristales y las piedras preciosas, que corresponden al aspecto voluntad y son la consumación del trabajo de los devas minerales.

³⁴Cuando los científicos aprecien plenamente qué es lo que causa la diferencia entre el zafiro y el rubí, habrán encontrado lo que constituye una de las etapas del proceso de transmutación. Sin embargo, no podrán hacerlo hasta que sean capaces de controlar el cuarto éter.

³⁵Los aspectos más groseros de la transmutación, como la transmutación de formas de vida minerales no interesarán a los alquimistas del futuro. En vez de eso, dirigirán su atención al desarrollo de la conciencia de las mónadas minerales y, por lo tanto, adquirir conocimiento de los devas, estimular a las mónadas, aplicar color y sonido. Esto hará también posible utilizar la energía atómica inmensamente más que ahora. La energía será obtenida directamente de la atmósfera. Gracias al descubrimiento del tono del reino vegetal y su debida emisión en diferentes claves y combinaciones vendrá la posibilidad de producir maravillosos resultados en el reino

vegetal.

³⁶Cada raza raíz tiene su propio tipo de vegetación, de ciertas formas y diseños que pueden ser rastreados en todos los países en donde la raza vive. Estos tipos son producidos por la interacción entre el tono básico del reino vegetal mismo y el tono de la raza raíz de hombres que evolucionan simultáneamente.

³⁷Cuando el tono humano domina con demasiada fuerza, tiende a impulsar a las mónadas vegetales fuera de sus formas de vida.

³⁸El proceso de transmutación es efectuado con mayor facilidad en el reino vegetal que en cualquier otro reino. Esto se explica por los siguientes hechos: los devas que trabajan en el reino vegetal son un grupo especial, y tienen una relación más estrecha y peculiar con su reino que tienen los constructores o devas con cualquier otro reino. A este segundo reino y su proceso evolutivo se le fue dado un incentivo por la llegada de los señores de la llama desde el segundo globo o globo de Venus – preeminentemente el globo con el que este reino tiene una conexión particular. Este ser cósmico, que es el dominante del segundo globo, tiene una conexión estrecha con el ser sistémico solar que es el dominante de todo el reino vegetal.

³⁹Esta analogía entre el reino vegetal o segundo y el globo 2 en nuestra cadena puede elaborarse en conexión con los demás reinos y globos, de manera que se verá que este globo 4, Tierra, es sobre todo el globo de la evolución humana en nuestro globo 49. Esta analogía también da la clave del misterio de la presencia del gran kumara mismo en Tierra.

⁴⁰El tono del reino humano, que se ha hecho sonar con intensidad cuádruple en este globo, ha producido acontecimientos portentosos. Las siguientes correspondencias numéricas merecen atención minuciosa: La cuarta jerarquía creadora es la humana. El cuarto globo 49 es nuestro globo 49. La cuarta cadena es la cadena terrestre. El cuarto globo es nuestro planeta Tierra. El cuarto reino natural es el humano. El cuarto eón es el primero estrictamente humano. Los cuatro kumaras son los arquetipos del género humano. El cuarto mundo del sistema solar, el mundo 46, es la meta humana. El cuarto éter, 49:4, es la correspondencia física del mundo 46.

7.10 *Inteligencia en los tres últimos eones*

¹Después de la separación (“el día del juicio”) en el quinto eón y después del paso a la oscuración temporal del 40 por ciento del género humano, el restante 60 por ciento presentará la siguiente distribución:

el 20 (12) por ciento será al menos yoes 44, algunos incluso yoes 43.

el 40 (24) por ciento será al menos yoes 45.

el 30 (18) por ciento será al menos yoes causales, algunos incluso yoes 46.

el 10 (6) por ciento será al menos yoes mentales con conciencia causal incipiente.

²En la mitad del quinto eón de Mercurio, Venus y la Tierra formarán un triángulo de fuerza temporal.

³Grupos activos ordenados harán sonar el mantra final “Yo soy el que soy” sólo en los eones sexto y séptimo, y ciertos grupos no lo harán en este sistema solar en absoluto. “Yo soy eso” resonará totalmente consumado en este sistema de dualidad, porque incluso el iniciado de tercer grado comprende su fuerza mántrica. Sin embargo, iniciados de grados sexto y séptimo no preponderarán en este sistema. (LA. Para una explicación del significado de estos mantras, ver IC 6.2.4-7)

⁴En el próximo eón, todas las etapas previas serán recapituladas, y la inteligencia se mostrará en modos inconcebibles todavía para la conciencia medio despierta (LA: es decir, medio dormida) del hombre.

⁵En el quinto eón el 60 por ciento del género humano estará totalmente despierto, funcionando con continuidad de conciencia y recuerdo de experiencias sin interrumpir en los mundos

físico, emocional y mental (47:4–49:7). El énfasis de la evolución de la inteligencia se pondrá en la adquisición de conciencia causal (47:1-3) y en la construcción metódica del puente que une 47:4 y 47:1. CV2 6.21.2, CH 2.9.3,4

⁶En los eones sexto y séptimo, funcionará un proceso sintetizador de manera análoga al que está por delante en las sexta y séptima razas raíces de este periodo de globo.

⁷En el quinto eón, el género humano será sometido a una división correspondiente a la que tuvo lugar en el reino animal en las razas raíces tercera y cuarta durante nuestro actual eón. Algunas mónadas pasarán y continuarán su evolución en este planeta, mientras otras serán rechazadas e irán al pralaya.

⁸De igual manera que las mónadas humanas que pasen la prueba en el quinto eón entrarán en el quinto reino natural o estarán en vías de hacerlo antes del clímax del séptimo eón, las mónadas animales que pasaron en este eón (durante la época de la cuarta raza raíz) causalizarán en el quinto eón.

⁹El día del juicio en el quinto eón será una lucha en el mundo mental con la que en comparación los actuales disturbios del mundo parecerán nada. La presente lucha se ha producido para poner a prueba la capacidad de las mónadas humanas para superar la emocionalidad mediante la mentalidad, de trascender el sentimiento de dolor mediante el poder del pensamiento. (LA: Reflexionar sobre cómo Gautama el Buda confortaba a Kisagotami, que había perdido su solo hijo.) La lucha en el quinto eón será entre la conciencia causal y la conciencia mental, y el terreno de batalla será la envoltura causal. La lucha actual se produce entre unos pocos líderes. La lucha en el quinto eón será entre grupos. Esta lucha futura resultará en el triunfo del segundo yo sobre el primero yo, en la expulsión de ciertos grupos aún incapaces de liberarse del aspecto materia (LA: de la vida en la primera tríada), prefiriendo la cautividad a la vida espiritual (LA: la vida en la segunda tríada). Este triunfo señalará el comienzo de la obscuración de nuestro globo 49 y el paso gradual al pralaya durante los restantes dos eones y medio.

¹⁰La Tierra, Marte y Mercurio formarán en el quinto eón un triángulo sistémico solar en el que energía causal-mental cósmica (29–35) circulará libremente. La atención del regente solar y el flujo de energía causal-mental subsiguiente habrá sido redirigido desde el actual triángulo Tierra – Venus – y un planeta X a este nuevo triángulo. Un grupo completamente nuevo de seres humanos comenzará a encarnar en el globo 49 terrestre al mismo tiempo que el 40 por ciento del actual género humano, la parte que se encuentra emocionalmente polarizada, pasará al pralaya temporal, en preparación para su transferencia a otro globo 49. El restante 60 por ciento serán al menos yoes mentales. Comenzarán a venir seres de Marte a Tierra. El ser colectivo planetario de Mercurio comenzará a sintetizarse y a ser transferido a su globo 49 sintetizador. Éste no es Saturno sino (según Laurency) Urano. 6.3.10s, 18